

Arduino, E. y F. Cendali. 2019. Ser mujer en la guerra y en la paz en Rusia contemporánea. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, Vol. 05 N° 03: 126-135.

SER MUJER EN LA GUERRA Y EN LA PAZ EN RUSIA CONTEMPORÁNEA

Eugenia Arduino – Florencia Cendali

Departamento de Ciencias Sociales

Universidad Nacional de Luján

arduinoeugenia@gmail.com - florcendali@hotmail.com

RESUMEN

Ante la conmemoración de los 100 años de la Revolución rusa, sus mujeres trabajadoras consideraron que algunas de las palabras enunciadas oportunamente por Lenin, se hicieron realidad: '*...el Estado Obrero ruso hizo más por la mujer en algunos meses que todos los países capitalistas en décadas...*'. No obstante, y a pesar del entusiasmo inicial, los desafíos continuaron y en el presente, la mitad de las mujeres de la Federación Rusa aún lucha por el reconocimiento real de sus derechos. Por lo antes expuesto, en la presente investigación se dará cuenta, a través de un recorrido histórico – relacional, de las principales características de la situación de la mujer en Rusia / URSS / Federación Rusa, con la finalidad de exponer sus desafíos pendientes en el presente y la proyección de sus luchas hacia el futuro.

Palabras clave: Rusia – mujeres – luchas – reivindicaciones - derechos

BE A WOMAN IN WAR AND PEACE IN CONTEMPORARY RUSSIA

ABSTRACT

At the commemoration of the 100th anniversary of the Russian Revolution, its working women considered that some of the words enunciated by Lenin came true: '*... the Russian Workers' State did more for women in some months than all the capitalist countries*

in decades...'. However, despite the initial enthusiasm, the challenges continued and at present, half the women in the Russian Federation still struggle for the real recognition of their rights. For this reason, in the present research, the main characteristics of the situation of women in Russia / USSR / Russian Federation will be explained through a historical - relational journey, in order to present their outstanding challenges in the Present and the projection of their struggles towards the future.

Keywords: Russia - women - struggles - claims – rights.

Introducción

Ante la conmemoración de los 100 años de la Revolución rusa, sus mujeres trabajadoras consideraron que algunas de las palabras enunciadas oportunamente por Lenin, se habían hecho realidad: *'...el Estado Obrero ruso hizo más por la mujer en algunos meses que todos los países capitalistas en décadas...'*. Con ellas, dicho líder quiso significar que con esa etapa se comenzó, en el plano jurídico, con la modificación de algunas de las leyes a las que aquéllas se hallaban sometidas en Rusia, y que se desde entonces se inició la construcción de una sociedad que pretendía ser más equitativa.

No obstante, y a pesar del entusiasmo inicial, los desafíos continuaron y en el presente, la mitad de las mujeres de la Federación Rusa aún lucha por el reconocimiento real de sus derechos. Si bien en la letra constitucional, en general, aquéllos están previstos, es en la práctica donde aún subyace el estigma de situación de vulnerabilidad femenina. En tal sentido, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra las Mujeres de la ONU detalló, en 2001, el impacto social negativo que aún poseen ciertos paradigmas sobre la perspectiva de géneros: estereotipos que definen *roles*; costumbres que discriminan a mujeres y niñas; prácticas antiguas como asesinatos por honor o el secuestro de novias; obtención de salarios inferiores a igual tarea que los varones, imposibilidad de acceso a ciertos empleos, etc.

Si bien los reclamos por y de las mujeres comenzaron tempranamente en Rusia, en la práctica, aún existen diversas áreas en las que resta progresar en términos de equidad e inclusión igualitaria, haciéndose necesario el empoderamiento del género femenino para la obtención de logros efectivos. Por ello, a continuación se dará cuenta, a través de un recorrido histórico – relacional, de las principales características de la situación de la mujer en Rusia, con la finalidad de exponer los desafíos pendientes en el presente y la proyección de sus luchas hacia el futuro.

Metodológicamente, fueron interpretadas y contextualizadas fuentes junto con bibliografía actualizada sobre el tema, de modo tal que pudiese ser obtenida una descripción del tópico principal propuesto. Como objetivo principal, se pretendió demostrar que si bien las luchas por y de las mujeres comenzaron tempranamente en Rusia, en los

hechos, aún existen diversas áreas en las que resta progresar en términos de equidad e inclusión igualitaria. En ese aspecto, se sustenta la hipótesis de que la mujer rusa aún debe luchar para la obtención de un estatus legal que uniforme la teoría legal con la práctica para obtener mejoras reales en su situación cotidiana de vida.

La revolución de 1917

La multicausalidad que condicionó el inicio de la revolución tuvo como escenario el estallido liderado por el pueblo que, al límite de sus esfuerzos ante constantes presiones económicas, decidió que la situación era insostenible. Los fallidos enfrentamientos bélicos protagonizados en el marco de la Primera Guerra Mundial habían producido la erosión de un poder político que no lograba comprender que la población no podía continuar con las vigentes condiciones inhumanas de explotación.

La represión de todo movimiento de protesta no intimidó a quienes, ya exacerbados, realizaron huelgas y revueltas inspirados por agrupaciones sindicales que los instruían en ideas marxistas. El planteo de una total intervención del estado en el mercado y la abolición de la propiedad privada, resultó rápidamente visto como deseable, así como el desarrollo de una economía de planificación central. La lucha de clases pasó a ser el motor del desarrollo histórico, unida a la crítica de la situación imperante y a la necesidad de la proyección hacia un futuro mejor por medio de cambios profundos.

La primera revolución tuvo lugar en febrero, cuando el zar gobernante, Nicolás II fue asesorado para abdicar ante la imposibilidad material de reprimirla por falta de recursos bélicos. Un gobierno provisional que asumió el control del país rápidamente propuso otorgar una plataforma ideológica para la celebración de elecciones democráticas. Las organizaciones de obreros no tardaron en hostilizar con aquél, considerando que el poder debía revertir directamente en el pueblo. En octubre, integrantes del partido bolchevique dirigidos por Lenin derrocaron al gobierno provisional y establecieron un gobierno socialista.

Ya en febrero de 1917, la presencia femenina había ganado la calle, y el Día Internacional de la Mujer fue convocante para la realización de manifestaciones masivas en Петроград, Petrograd. La participación rusa en la guerra había sumido a sus hogares en la miseria más extrema, a la vez que les había otorgado voz al producirse su incorporación al mercado laboral, sobre todo en el área textil, en reemplazo de los varones ausentes por su presencia en el frente de batalla. Esa militancia, de reciente constitución, fue disputada por diferencias tendencias políticas, pero las mujeres tenían claro el objetivo de reclamar por la igualdad de derechos civiles y del de voto.

Por eso, Lenin y Trotsky tomaron las primeras medidas relacionadas con la liberación de la mujer de las tareas domésticas, para su participación en condiciones de

igualdad con el hombre. El Estado Obrero también abolió leyes para que quedaran igualadas en temas familiares (divorcio, hijos naturales, pensión alimentaria), de la propiedad, para la protección legal de mujeres trabajadoras, de seguro social, de igualdad de derechos en relación al matrimonio, y de derecho al divorcio. Finalmente, en 1918 comenzó la vigencia del nuevo Código Civil que suprimía derechos de los maridos sobre las mujeres. En 1920, fue otorgado el derecho al aborto legal y gratuito en los hospitales del Estado, y se intentó combatir las causas que conducían a la prostitución. La primera Constitución de la República Soviética, promulgada en julio de 1918, dio a la mujer el derecho de votar y ser elegida para cargos públicos.

No obstante, en las áreas rurales, la práctica aún se imponía a la teoría legal:

'...Independientemente de todas las leyes que emancipan a la mujer, esta continúa siendo una esclava, porque el trabajo doméstico oprime, estrangula, degrada y la reduce a la cocina y al cuidado de los hijos, y ella desperdicia su fuerza en trabajos improductivos, que agotan sus nervios y la idiotizan. Por eso, la emancipación de la mujer, el comunismo verdadero, comenzará solamente cuando y donde se inicie una lucha sin cuartel, dirigida por el proletariado contra esa naturaleza del trabajo doméstico, o mejor, cuando se inicie su transformación total, en una economía a gran escala...' (Lenin: 1981).

Con el tiempo, fueron construidos comedores, guarderías, etc. y las mujeres pudieron participar en algunas instancias como en ser delegadas de soviets. La lucha por la igualdad económica y social se proyectó como un objetivo relevante para la construcción efectiva del socialismo. Más tarde, las concepciones marxistas sobre la emancipación de la mujer y su papel en la lucha de tal ideología fueron transformadas en tesis y resoluciones durante el III Congreso de la Internacional Comunista, reunido en 1921.

Una de sus premisas fue la obtención de la igualdad de género real en un régimen donde ella, como integrante de la clase obrera, fuese dueña de sus instrumentos de producción y distribución, participando de su administración y teniendo la obligación del trabajo en las mismas condiciones que todos los miembros de la sociedad trabajadora. Inessa Armand, la primera dirigente del Departamento de la Mujer en la Revolución Rusa de 1917, pensaba que no era posible la lucha por el socialismo sin la lucha por la liberación de la mujer:

'...El poder soviético ha sido el primero en crear las condiciones en la que la mujer podrá coronar, finalmente, la obra de su propia emancipación. En el curso de los siglos, ha sido esclava. Al principio, bajo el reino de la pequeña producción, lo fue de la familia; después, con el desarrollo del capitalismo, pasó a serlo por triplicado: en el Estado, en la fábrica, en la familia. Ha sido así no solo bajo el régimen zarista, bárbaro y subdesarrollado, sino también en las «democracias»

más «civilizadas» de Europa occidental y de América. Bajo el régimen burgués se priva a la obrera de los escasos derechos políticos que se otorgan al obrero. En la fábrica, en el taller, está todavía más oprimida, más explotada que el obrero, porque el patrón usa su poder para oprimirla no solamente en su calidad de proletaria, sino también para infligirle todo tipo de ultrajes y violencia en tanto que mujer....

... Y en ningún sitio ni en ningún momento, la prostitución, el fenómeno más repugnante, el más odioso de la esclavitud asalariada del proletariado, se ha extendido tan escandalosamente como bajo el reino del capitalismo. Las obreras, las campesinas, son esclavas en la familia no únicamente porque sobre ellas pesa el poder del marido, también porque la fábrica, que las arranca de su hogar familiar, no las libera al mismo tiempo de las preocupaciones de la maternidad y de la economía doméstica, con lo que transforma esa maternidad en una pesada cruz insoportable...’ (Armand: 1920).

Así, puede ser destacado que, desde el inicio de la tradición marxista, la emancipación de la mujer no fue tratada como un tópico destinado solamente a dicho género, sino que fue algo superior: una noción que se relacionó con el propio devenir de la ideología junto con sus líderes revolucionarios, tanto hombres como mujeres. En tal sentido, la revolución rusa inició un recorrido que se proyecta hasta el presente, y en el cual los hitos han sido fundamentales en la interrelación de mujeres con derechos.

La mujer rusa

Entre las situaciones que asolaban a la mujer rusa, el de la esclavitud doméstica fue uno de los principales, tanto por su implicancia intrínseca como por la dificultad en finalizarlo. La fuente de la opresión de aquella fue vista por el comunismo en el papel de la familia, porque por su intermedio se reproducía la fuerza de trabajo para el capitalismo, y así se sostenía el papel desigual de la mujer en su seno. Mientras que la familia de las clases dominantes había funcionado históricamente como una institución a través de cual se transmitía la herencia entre generaciones, con el surgimiento del capitalismo, la familia de la clase obrera asumió la función de proporcionar al sistema una oferta abundante de mano de obra, es decir, la reproducción de la fuerza de trabajo para el sistema en el presente y en el futuro.

Esta configuración situaba casi toda la carga financiera de la crianza de los hijos y el mantenimiento del hogar sobre los hombros de las unidades familiares obreras, dependiendo básicamente de los salarios de uno o de los dos padres para la supervivencia, en lugar del gasto social del gobierno o de la clase capitalista. Para fortalecer la institución familiar, la ideología de la clase dominante habría obligado a mujeres y hombres a asumir roles de género rígidamente diferenciados, incluyendo el ideal de criadora - ama de casa

para las mujeres, sometidas al varón cabeza de familia y responsable del sustento económico. Así, el papel de la mujer como cuidadora en el seno familiar habría reducido su estatus al de ciudadanas de segunda clase dentro del conjunto social, dado que se suponía que su principal responsabilidad, y su mayor contribución, era la de estar al servicio de las necesidades individuales de su familia:

... 'El poder soviético, el poder del proletariado, abre ampliamente las puertas ante la mujer y le da la posibilidad absoluta de emanciparse. La Constitución Soviética ha entregado a las mujeres la totalidad de los derechos políticos y cívicos. Las obreras y las campesinas tienen los mismos derechos de voto que sus compañeros masculinos. Como ellos, pueden elegir y ser elegidas; pueden ocupar el puesto que les convenga en los comités de fábrica, en las instituciones soviéticas, hasta las comisariías del pueblo...

...En la Rusia soviética, la obrera de la fábrica o el taller ya no es una esclava asalariada, sino la dueña, provista de todos los derechos que –junto y en igualdad con el obrero– y a través de las instituciones soviéticas y de los sindicatos, organiza, administra, dirige toda la producción y la distribución...

...Pasa lo mismo con la familia y el matrimonio. El poder soviético ha realizado ya la igualdad concreta de los derechos del marido y la mujer. El poder del marido, del padre, ya no existe... El poder soviético tiende a tomar a su cargo toda su educación e instrucción, desde los primeros días de su nacimiento hasta la edad de 16 o 17 años. Aspira a tomar a su cargo todo el cuidado de los niños...' (Armand: 1920).

Los líderes de la Revolución Rusa de 1917 pudieron vislumbrar el modo de reconfigurar la estructura familiar, de modo tal que la adecuación de instancias legales amparara a toda la población por igual, y dejara en el pasado esquemas que consideraban que colisionaban con las nuevas ideas sostenidas. A su vez, comprendieron la situación de opresión de las mujeres y las dificultades para lograr la igualdad de ese género mientras la familia condicionaba su liberación en el conjunto de la sociedad:

'...Lograr la igualdad real entre el hombre y la mujer dentro de la familia es un problema arduo. Todos nuestros hábitos domésticos deberán ser revolucionados antes de que pueda suceder. Y, sin embargo, es obvio que si no hay verdadera igualdad entre marido y mujer en la familia, tanto en lo cotidiano como en sus condiciones de vida, no podremos hablar seriamente de su igualdad en el trabajo, en la sociedad o incluso en la política...' (Trotsky: 1920).

En el caso de temas vinculados con lo laboral y lo organizativo / administrativo del nuevo orden, también reflexionaron sobre la necesidad de inclusión del género relegado como modo de sustanciar el proceso que lentamente llevaría a la liberación femenina:

'...Para la causa de las mujeres trabajadoras, formar sindicatos y organizar huelgas para reclamar el derecho a la igualdad fue apoyado desde su inicio. No obstante, el éxito de una revolución socialista no garantizaría automáticamente la liberación de las mujeres, si no se creaban las condiciones materiales para ello...

...Para atraer con éxito a las obreras a la causa común, era necesario ayudarlas, en primer lugar, a aprender cómo trabajar, hacerles comprender dónde y cómo pueden emplear sus fuerzas. Era necesario elaborar nuevos métodos de propaganda, nuevas maneras de abordar a las obreras y campesinas, adaptadas a sus particularidades psicológicas y a las nuevas tareas que les esperan. Aquí la propaganda para la acción adquiere un significado especial, es decir, la propaganda que conducirá directamente a las obreras y campesinas a tomar parte en tal o cual organización soviética u otro trabajo...

...Se han organizado asambleas de delegadas obreras que han dado muy buenos resultados en ese sentido. Estas asambleas de delegadas están formadas por representantes de todas las fábricas y talleres de una comarca dada, elegidas en reuniones generales de las diferentes empresas. Las asambleas de delegadas son instituciones gracias a las cuales las obreras aprenden en la práctica cómo debe ser llevada la acción soviética, cómo emplear sus fuerzas y su energía revolucionaria en la lucha común del proletariado y en la organización.

Por otra parte, estas asambleas son un excelente enlace entre las instituciones soviéticas y las masas obreras. Las delegadas se dividen en grupos de personas que trabajan en tal o cual sección soviética (hasta ahora, sobre todo, en la seguridad en el trabajo, en la instrucción pública, en la salud preventiva) y allí llevan una acción para la inspección y el control de los asilos, de los refugios, de las guarderías, de las escuelas para enseñar a leer y escribir a los adultos y otras, así como para su creación; para el control y la inspección de los comedores y de las cocinas y para la eliminación de los abusos y desórdenes; para la observación en las escuelas del reparto regular de zapatos y vestidos; para la recogida de información para los inspectores de trabajo; para el control de una aplicación perfecta de los reglamentos sobre la protección en el trabajo de la mujer y del niño; organización de las ambulancias y los hospitales y cuidados y visitas a los heridos y enfermos; inspección y control de los cuarteles, participación en las milicias; acción para la justa distribución de la ración de los guardias rojos, para empujar a los obreros a tener una participación más activa en todas las formas de dirección y de administración de la producción, etc....' (Armand: 1920).

La descripción que el documento ofrece evidencia la claridad de objetivos que la revolución sostuvo, y el delineado de una metodología que, de haber persistido, habría conducido a interesantes cambios sociales. No obstante, las interrupciones políticas y los

vaivenes de la conducción del proceso iniciado en 1917 llevaron a que el proceso iniciado quedase incompleto. Un siglo después, el promisorio escenario que el liderazgo social – comunista trazó aún se halla en ciernes.

Un presente aún incierto

La equidad entre los géneros aún está pendiente en la Federación Rusa, como en la mayoría de los países del planeta. Uno de los primeros temas que se derivan de la persistencia de tal situación es la vigencia de los estereotipos, internalizados de modo tal que resulte difícil su disolución / reemplazo. Si bien en la práctica fue adoptada una política oficial de igualdad, las autoridades rusas crearon condiciones poco eficientes para que se lograra una verdadera igualdad entre los géneros¹.

La Constitución, por su parte, no constituye un instrumento en el cual consten principios contra discriminación alguna. En la cuestión específica de reconocimiento de géneros, sólo se expide en torno de la igualdad, y la mayoría de los legisladores, tanto a nivel federal y regional, considera que la protección de las mujeres es sólo como la protección social de la maternidad y los derechos reproductivos, en vez de la promoción de la mujer y la provisión de igualdad de oportunidades.

La violencia, en sus formatos de doméstica, violación y acoso sexual, y prostitución, está aún muy difundida en el territorio de la Federación Rusa, sin embargo, ha suscitado una mínima atención estatal. Los servicios para la protección y rehabilitación de las víctimas son escasos y no existe un programa federal para la prevención del tráfico de personas. Sólo algunas organizaciones no gubernamentales de mujeres prestan asistencia gratuita a las víctimas de violación, esclavitud y violencia familiar.

En cuanto a la participación de mujeres en la vida política, es muy baja. Del mismo modo, la discriminación laboral es amplia, pues los empleadores prefieren no emplear mujeres porque consideran que los deberes familiares obstaculizarán la asistencia y la productividad laboral. El salario, verdadero problema de género en la Federación, es de casi la mitad del masculino, fenómeno que se profundiza en algunas regiones. La asistencia sanitaria y el acceso a la salud, implican otro de los desafíos, pues el gobierno se aboca más a la asignación de especialistas para niños que para sus madres.

¹ <http://humanrightshouse.org/Articles/7821.html>. Sitio de la Human Rights House Foundation. Consultado el 14 de abril de 2017.

Consideraciones finales

Luego de un recorrido desde la ideología hasta la realidad, desde el pasado y con anclaje en el presente, puede ser concluido que, si bien el artículo 19 de la constitución de la Federación Rusa² subraya que sus hombres y sus mujeres tienen los mismos derechos y libertades, e igualdad de oportunidades para ejercitarlos, ni esa ley máxima ni ninguna otra legislación anterior o posterior contiene una definición clara de discriminación o prohíbe expresamente la discriminación por razón de género, así como tampoco hay leyes que garanticen la igualdad de oportunidades, de empleo, de salario ante la misma tarea ni de educación entre hombres y mujeres. Además, las mujeres en edad reproductiva suelen ser excluidas laboralmente por ser consideradas de rendimiento incierto por su papel familiar.

Si bien la Revolución Rusa de 1917 priorizó cuestiones de inclusión y equidad para el género femenino y su empoderamiento, en 2010 el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra las Mujeres de la ONU aún expresa su preocupación por el impacto negativo que persiste en relación con las mujeres en la Federación Rusa: estereotipos que definen roles: el papel de madre y cuidadora, costumbres que discriminan a mujeres y niñas, violencia doméstica, y otras tantas cuestiones que constituyen un importante desafío para dicho país.

Referencias bibliográficas

Adamovsky, E. (2008) *Octubre rojo. La revolución rusa noventa años después*. Buenos Aires: Libros del Rojas.

Adamovsky, E. et al. (2006) *Tiempo de insurgencia. Experiencias comunistas en la revolución rusa*. Buenos Aires: Rebelión.

Armand, Inessa (1920) La obrera en la Rusia soviética Inessa Armand. *Bulletin Communiste*, Bibliothèque Numérique du CERMTRI. Año 1, N° 17, 8 de julio, pp. 12 - 15.

Bidaseca, Karina Andrea (Coord.) (2016) *Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Carr, Edward (1981) *La revolución rusa: de Lenin a Stalin. 1917-1929*. Madrid: Alianza Editorial.

D'Atri, Andrea (2013) *Pan y rosas. Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo*. Buenos Aires, Instituto del Pensamiento Socialista.

Fitzpatrick, Sheila (2015) *La revolución rusa*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Hill, Christopher (1969) *La revolución rusa*. Barcelona: Arici.

Hobsbawm, Eric (1995) *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.

² <http://www.constitution.ru/en/10003000-03.htm>. Sitio web del gobierno ruso. Consultado el 20 de mayo de 2017.

Lenin, Vladimir Ilich (1981) *El poder soviético y la situación de la mujer*. Moscú: Progreso.

Taibor, C. *De la revolución de Octubre a Gorbachov*. Madrid: Fundamentos.

Trotsky, León (1932) *La historia de la revolución rusa*. Londres: Red Vasca Roja.

----- (1920) *Dictatorship versus Democracy. Terrorism and Communism. A reply to Karl Kautsky*. Paperback.

Ayer y hoy. La lucha femenina por el empoderamiento continúa

